

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO



Anhelar al Emmanuel

Padre amoroso y Rey de gloria,
nos aceptas con todos nuestros defectos.
Al anhelar la natividad de nuestro Señor,
nos invitas a abrazar
la humildad de María y José
y a ser dóciles a tu voluntad.
Ayúdanos a encontrar serenidad
para preparar un corazón que acoja
a los demás,
como María y José abrazaron a Jesús.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 18 de diciembre de 2022

Dóciles a la voluntad de Dios



Lecturas del día: Isaías 7:10–14; Salmo 24:1–2, 3–4, 5–6; Romanos 1:1–7; Mateo 1:18–24. En la segunda lectura, san Pablo dice ser “esclavo de Cristo Jesús”. El Apóstol es “alguien dedicado a servir a otro”. Ejemplifica lo que estamos llamados a ser y hacer los cristianos. Al servir a Dios, nos sometemos a un deber que deriva de nuestro bautismo.

Numerosas obras de arte reflejan bellamente el *sí* de María en la Anunciación. Hoy, escuchamos del *sí* de san José. Cuando en sueños, un ángel se le aparece a José y le dice: “No temas recibir a María como esposa tuya”, José la lleva a su casa. “Cuando José se despertó”, dice el relato, “hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado y recibió a

María como esposa”. Como otro relato de la historia de la natividad, ésta es una historia maravillosa para compartir con niños y adolescentes. Convertirse en el padre adoptivo de Jesús no fue algo que José provocara; él aceptó su papel con ojos de fe.

Esta semana ore por una fe más fuerte para seguir meditando en el misterio de Dios entre nosotros. El Señor está aquí y aún está por venir. La salvación está prometida y cerca; esperanza gozosa, de hecho. Hoy la segunda antífona “Oh” nos impulsa a la Navidad: “Oh Adonai... ven a librarnos con el poder de tu brazo”.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 19 de diciembre

Oh Renuevo del tronco de Jesé

En el evangelio, el ángel dice a Zacarías que su esposa estéril, Isabel, dará a luz a Juan, quien “será grande a los ojos del Señor”. Dedique un momento hoy para pedir la bendición de Dios para las mujeres que luchan por quedar embarazadas, las que tienen embarazos difíciles y las que hoy darán a luz. En la comida familiar, oren por los padres, abuelos, padres adoptivos y cuantos trabajan incansablemente para criar a sus hijos. *Lecturas del día: Jueces 13:2–7, 24–25a; Salmo 71:3–4a, 5–6ab; 16–17; Lucas 1:5–25.*

Martes, 20 de diciembre

Oh Llave de David

Medite en la referencia de la antífona “Oh” a Jesús como Llave de David, llave que abre nuestro hogar celestial. El evangelio de hoy revela cómo las palabras de María, “Hágase en mí según tu palabra”, le dieron un papel en la historia de nuestra salvación. Antes de dormir, lea en voz alta la historia de la Anunciación de Lucas a modo de anticipar con alegría la Navidad. *Lecturas del día: Isaías 7:10–14; Salmo 24:1–2, 3–4ab, 5–6; Lucas 1:26–38.*

Miércoles, 21 de diciembre

San Pedro Canisio

La antífona “Oh” de hoy reza: “Oh sol que naces de lo alto, resplandor de la luz eterna, sol de justicia, ven a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte”. La obra de toda la vida de san Pedro Canisio, sacerdote y educador jesuita alemán del siglo XVI, se parecía mucho al “resplandor de la luz eterna”. Se dedicó a guiar a la gente desde la “oscuridad” de las creencias católicas distorsionadas a la “luz eterna” de la información y la práctica correctas. Creó varios catecismos y ayudó a adultos y niños a conocer la fe verdadera. Lea la Primera carta de san Pablo a Timoteo. La carta modela la obra de san Pedro Canisio y orienta nuestra

vida. *Lecturas del día: Cantar de Cantares 2:8–14 o Sofonías 3:14–18a; Salmo 33:2–3, 11–12, 20–21; Lucas 1:39–45.*

Jueves, 22 de diciembre

Oh Rey de las naciones

Jesús vino para que conociéramos a Dios, el Padre divino. Comience el día leyendo el Magníficat del evangelio de hoy de san Lucas. Que la alabanza de María a Dios se filtre en su corazón. Alabe a Dios por lo que usted planea y hará hoy mientras alista sus preparativos para la Navidad. *Lecturas del día: Samuel 1:24–28; 1 Samuel 2:1, 4–5, 6–7, 8abcd; Lucas 1:46–56.*

Viernes, 23 de diciembre

San Juan de Kanty

La antífona “Oh” de hoy le pide al Emmanuel, “Ven a salvarnos”. Si es posible, como preparación final para la Navidad, asista a misa. Tras recibir la Comunión, ore para que usted sea transformado en lo que ha recibido. Como san Juan de Kanty, a veces somos incomprensidos y víctimas de la injusticia. Pero, al igual que él, también somos tan amados por Dios que debemos confiar en ese amor incondicional. *Lecturas del día: Malaquías 3:1–4, 23–24; Salmo 25:4–5ab, 8–9, 10 y 14; Lucas 1:57–66.*

Sábado, 24 de diciembre

Alborada

En una homilía de Nochebuena, san Oscar Romero habló de la pobreza de espíritu: “Nadie puede celebrar una Navidad genuina sin ser verdaderamente pobre. Los autosuficientes, los orgullosos, los que, porque lo tienen todo, menosprecian a los demás, los que no tienen necesidad ni siquiera de Dios, para ellos no habrá Navidad. Sólo... aquellos que necesitan que alguien venga a ayudarlos tendrán a ese alguien. Ese alguien es Dios, el Emmanuel, Dios con nosotros. Sin pobreza de espíritu no puede haber abundancia de Dios” (trad. provisional, *An Advent Sourcebook* [Chicago: Liturgy Training Publications, 1988]). *Lecturas del día: Samuel 7:1–5, 8b–12, 14a, 16; Salmo 89:2–3, 4–5, 27 y 29; Lucas 1:67–79.*

